

Beca "In libris carpe rosam"

Título: El lugar de la Soja en nuestro país

A partir de los años '80 la producción de soja, en Argentina, fue en crecimiento, y así continúa. Las 11,6 millones de hectáreas plantadas en 2001/02 se transformaron en 18,5 millones de hectáreas para el 2009/2010. Por supuesto que estamos hablando de casi un cien por ciento de soja genéticamente modificada (GM), que ingresó al país mediante una resolución administrativa de la Secretaría de Agricultura y sin la participación del Congreso Nacional. *“No hay ninguna ley, ni se realizaron ensayos previos por parte de los organismos oficiales. Se tomaron decisiones a partir de ensayos realizados por las propias empresas interesadas”*¹ informó a Le Monde Diplomatique, Walter Pengue, experto en Mejoramiento Genético Vegetal de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA).

En el mismo artículo se enfatiza que *“En apenas dos décadas la soja pasó a ser en Argentina un ‘producto estratégico’, lo que transformó al país en un ‘lugar estratégico’ para Monsanto. Sus esfuerzos ‘colonizadores’ dieron sus frutos: más del 95% de la producción local de soja es transgénica, producida con semillas RR, y la facturación de la firma en el país aumentó de \$326 millones en 1998 a \$584 millones en 2001.”*

La ventaja de la utilización de soja GM se concreta al ser acompañada por el uso del glifosato, un herbicida que barre todas las malezas sin matar las plantas de soja GM. Este *paquete tecnológico* permite la siembra directa y con ella, una disminución en la mano de obra necesaria y la posibilidad de tener hasta dos cultivos al año de soja. Esta modalidad productiva conlleva, según algunos autores, a la pérdida en la calidad de los suelos.

Este aumento en la producción de soja (que se puede apreciar claramente con la vista recorriendo el país, y junto con los cultivos, los carteles de la firma Monsanto) da lugar a la eliminación de la diversidad productiva. Jorge Rulli, uno de los principales referentes del Grupo de Reflexión Rural (GRR), le dice a Le Monde Diplomatique: *“El actual modelo agropecuario, basado en la producción de soja GM, nos está transformando en una ‘republica sojera’. El monocultivo está destruyendo la seguridad alimentaria y la vida rural, y en ese sentido es la antesala del hambre”*.

También podemos apreciar que el aumento de la superficie cultivada de soja, proviene de un crecimiento de la superficie cultivable. ¿Cómo? Ganándole terreno a la naturaleza, deforestando. Por supuesto que esto lleva a la eliminación de bosques, montes, diversidad biológica, hábitat de muchas especies que desaparecen, y a catástrofes como la de Salta en el 2009.

Entonces, ¿Por qué se sigue eligiendo este cultivo? Miguel Teubal, investigador del Centro de Estudios Avanzados de la UBA, explica a Le Monde Diplomatique: *“La principal ventaja de las semillas RR para los productores se vincula a la disminución de los costos. La tecnología desarrollada es principalmente ahorradora de mano de obra, pero no brinda necesariamente mejoras en los rindes por hectárea”*.

De esta forma y con una pila de consecuencias (que crece cada vez más) nos estamos transformando en un país dependiente de la soja, y más aún, de la genéticamente modificada. A esta visión general sobre el tema, se agrega la campaña a favor de la soja, hablando de sus beneficios nutricionales y promoviéndola como reemplazo de la leche, queso y carne. Sergio Britos, investigador del Centro de Estudios sobre Nutrición Infantil (CESNI) asegura que “*la leche de vaca es una parte irremplazable de la dieta de los niños, por lo que su reemplazo por la mal llamada ‘leche’ de soja provoca déficit de calcio, y la limitada capacidad del organismo para absorber el hierro presente en la soja aumenta las probabilidades de anemia*”.

En definitiva ocurre que la soja se impone como alimento especialmente en los segmentos sociales más vulnerables, más indigentes, o sea en ciudadanos argentinos con carencias de ingresos para acceder a una dieta en alimentos equilibrada en nutrientes necesarios. Y eso crea una suerte de *apartheid* alimentario ya que, como expresa el artículo que se viene comentando, hay sectores de la población que pueden continuar con una dieta diversificada mientras los excluidos se deben conformar con *alimentos para pobres*. En ese sentido es necesario recordar que la soja, que no conforma parte de la cultura alimentaria de Argentina, en forma de hamburguesas y milanesas, se presenta en los comedores escolares donde miles de niños tienen, quizás, el único plato de comida diario. Terminan comiendo la soja que no se coloca en el mercado internacional. Esto nos muestra que los cambios en la producción de alimentos siguen fundamentalmente la lógica de los negocios, y no la resolución de las necesidades de la gente.

Por otra parte el artículo expresa que la soja, y los alimentos derivados de ella, que se consumen en Argentina, poseen altas cantidades de residuos tóxicos ya que los controles del Estado se fueron flexibilizando según las necesidades de las empresas transnacionales que son las que impulsan el *nuevo modelo agropecuario*. En consonancia con ello tomé conocimiento del caso del reconocido investigador Andrés Carrasco, director del Laboratorio de Embriología Molecular de la Facultad de Medicina de la UBA, quien denunció públicamente² que fue amenazado porque comprobó, mediante investigaciones, y difundió que el glifosato es devastador de embriones anfibios. El investigador declaró no entender la reacción pues su trabajo no era el primero en este sentido. Nombra otros trabajos (de los cuales se puede ver algo en las fuentes detalladas al final de este ensayo) que apuntan en el mismo sentido.

En ese marco las cuestiones más grave son las consecuencias en la salud humana: diversos tipos de enfermedades y malformaciones. Pero felizmente mientras hay quienes amenazan y pretenden silenciar el problema, hay otros que optan por diversas formas de sacar a la luz: denuncian, divulgan, promueven diversos tipos de reuniones para informar y discutir el tema, y publican en diversos medios de comunicación. Se comprometen con la cuestión. Entre ellos hay organizaciones ambientalistas, científicos, investigadores, productores, campesinos, médicos, vecinos de pueblos próximos a las plantaciones de soja. Todos ejercen el derecho de los ciudadanos a reclamar, a peticionar. Y los graduados universitarios cumplen con el compromiso social y la responsabilidad ética de utilizar lo que han aprendido sirviendo al bien común.

Es de esperar que las investigaciones, luchas y divulgaciones contribuyan a tomar las medidas que necesariamente deberá asumir el Estado ya que los poderes

económicos involucrados son muy poderosos. Además las instituciones estatales son las únicas con capacidades y poder para resolver sobre estrategias productivas que promuevan el bienestar de los ciudadanos de las generaciones presentes y futuras, su seguridad alimentaria y su salud, y no meramente negocios que miran el corto plazo y los intereses de algunas empresas transnacionales.

Fuentes consultadas:

- Backwell, Benjamín y Stefanoni, Pablo [en línea] “El negocio del hambre en Argentina” (Consulta 10 de diciembre de 2010) Disponible en: <http://www.insumisos.com/diplo/NODE/3388.HTM>
- Reuters, “Finaliza cosecha récord de soja en Argentina correspondiente al ciclo 2009/2010” En America economía, sección Economía & mercados. Disponible en línea en: <http://www.americaeconomia.com/economia-mercados/finaliza-cosecha-record-de-soja-en-argentina-correspondiente-al-ciclo-20092010>
- Aranda, Darío. “Lo que sucede en Argentina es casi un experimento masivo” Entrevista a Andrés Carrasco. En Diario Página 12, Sección El País. Disponible en línea en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-124288-2009-05-03.html>
- Avizora.com, http://www.avizora.com/temasquequeman/monsanto/0002_monsanto_round_up.htm
- Lavaca.org, sección Notas, 10 de abril de 2010: <http://lavaca.org/notas/fumiguen-a-la-ciencia/>

Notas:

¹ Backwell, Benjamín y Stefanoni, Pablo [en línea] “El negocio del hambre en Argentina” (Consulta 10 de diciembre de 2010) Disponible en: <http://www.insumisos.com/diplo/NODE/3388.HTM>

² Aranda, Darío. “Lo que sucede en Argentina es casi un experimento masivo” Entrevista a Andrés Carrasco. En Diario Página 12, Sección El País. Disponible en línea en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-124288-2009-05-03.html>